

Territorios Eróticos (1)

MARÍA ANTONIETA FLORES

En Julio, Monte Avila Editores presentó la segunda edición de **Doña Inés contra el olvido**, novela galardonada con el Premio Pegasus de Literatura 1998 y en noviembre, **Los últimos espectadores del acorazado Potemkin** (1999).

La narrativa de Ana Teresa Torres que apuesta por el rescate del pasado, ha sido denominada histórica, término en el que no se puede encasillar su obra y menos si se considera que ese rescate del pasado y de lo que se oculta en el olvido, para hacerlo consciente, es una de las tareas de la labor psicoanalítica.

Es natural, pero no obvio, que esa mirada desarrollada por la práctica y la reflexión psicoanalítica -y que debe haberse fundado con anterioridad a la elección del oficio- marque el discurso narrativo de Ana Teresa, pero esto sería asunto de otro comentario. Y es tan natural aquello como lo son relaciones, secretas en el caso de ella, entre su discurso teórico y el narrativo, demostración que requeriría mucho más espacio que éste.

Entonces, ¿a dónde se quiere llegar? A la más reciente edición de las reflexiones teóricas de Ana Teresa Torres: **Territorios eróticos** (Caracas: Editorial Psicoanalítica, 1998) en cuyo apéndice se lee: "Narrativa y Psicoanálisis son los dos oficios a los que me he dedicado, así que reflexionar sobre sus rela-

ciones es, en cierta forma, reflexionar sobre mi propia vida. (...) ninguna de las actividades influye sobre la otra sino que ambas parten de un mismo origen".

Inteligente reflexión, no establece dependencias sino coexistencias y vasos comunicantes (ah, el mismo origen al que se refiere ella es el lenguaje y como se ve, se está comenzando por el final).

Quizás ese mismo origen común, que va más allá del lenguaje y palpita en lo sensible y lo innombrable, es que ha marcado con una textura amorosa, esta mirada psicoanalítica sobre el erotismo, textura potenciadora de consideraciones que escapan del campo específico de la teoría y se insertan en la vida, una textura que plena de imágenes, las propicia (bueno, al menos a mí me ocurrió eso).

Pero, esta textura que Ana Teresa Torres ha estampado en estos ensayos, seguramente está precedida por la imagen que el deseo sostiene. Así, la escritura es el acto físico de concretarla y es sólo el sueño de esa realidad que está en el alma, la leve mariposa que aparece cuando Eros y Psiqué se encuentran.

El territorio de lo erótico es insondable, inabarcable. Siempre más allá de lo sospechado, más del límite entrevisto, surge. Más allá de lo conocido, aparece. Y, no había llegado a la mitad del libro y ya estaba agradecida por los senderos abiertos. Pues, la lec-



tura que propone Ana Teresa reviste especial interés pues no diseca ni vivisecciona el tema sino que lo ofrece abierto, latente, al posible lector para que se interne en ese territorio.

Recorrido de caminos diversos, encrucijadas, rutas que se cruzan o se extravían, la lectura va abriendo el espacio y propicia lugares para la palabra demorada en el silencio y para la sensación. Por momentos, el trayecto se hace duro y lento (por ejemplo, aquel donde se definen los distintos tipos de objetos).

Pero en general, es una experiencia donde el lenguaje no sólo comunica sino que en algunos casos alcanza resonancias sólo entendibles desde la trascendencia que se logra al nombrar atrapando un más allá.

Aparte de la importancia teórica de este libro que revisa un aspecto capital del psicoanálisis a la luz de la postmodernidad -no como aceptación ideológica de esa visión sino como necesidad obligante pues es la *weltanschauung* de la época, la que quiere o no marca al individuo-, hay que destacar la labor sostenida de Ana Teresa Torres: reflexión teórica propia que busca ofrecer aportes a un cuerpo sólido y constituido como es el del pensamiento psicoanalítico.

Es el acto de tomar su palabra, como en otro contexto lo propusiera el pedagogo brasileño Paulo Freire, para luchar contra la visión periférica que predomina en el país en éste y otros terrenos, lucha que no debe dividir sino sumar y ampliar.